

La Asociación de Archiveros de Andalucía celebra sus III Jornadas Internacionales de forma presencial

Bajo el lema “Los Archivos en contexto” –parafraseando la nueva norma de descripción archivística Records in contexts–, la Asociación de Archiveros de Andalucía celebraba el pasado marzo en Sevilla, en el Archivo General de Andalucía, sus III Jornadas Internacionales. Estructurado en cinco ejes temáticos, los organizadores han pretendido desplegar un programa que trate la cuestión de los archivos ante los cambios en el mundo, con una visión diversa, propositiva y práctica. Pensar en contexto mundial remite a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la adaptación al cambio climático, las recuperaciones de las sucesivas crisis (COVID-19, guerras, etc.), las innovaciones tecnológicas, el propósito de una sociedad más justa; y a reflexionar sobre la contribución de los Archivos para alcanzar estos logros.

Noemí Belmonte Rodríguez-Pascual | Asociación de Archiveros de Andalucía

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5370>

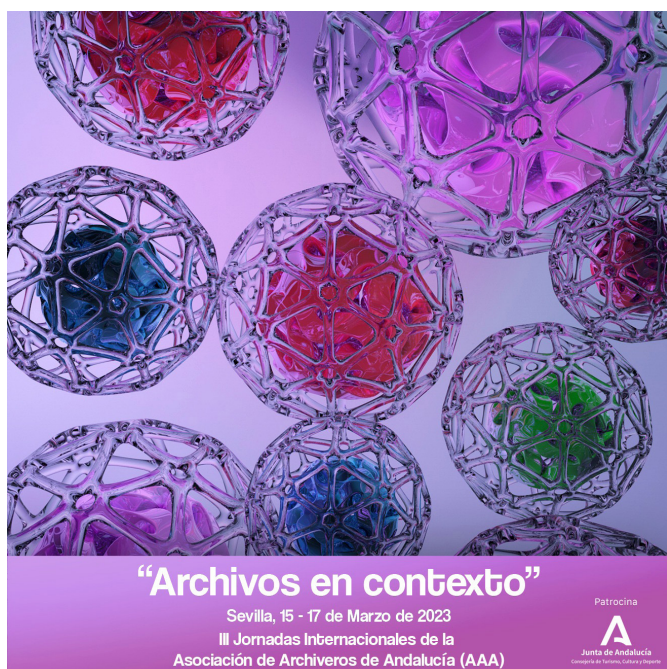
Del 15 al 17 de marzo tuvieron lugar en Sevilla, en el Archivo General de Andalucía, las III Jornadas Internacionales organizadas por la Asociación de Archiveros de Andalucía (AAA)¹. Unas jornadas que tenían que haberse celebrado en 2021, pero que se vieron truncadas por la pandemia.

Es precisamente este hecho, entre otros que están ocurriendo a nuestro alrededor, lo que llevó al comité organizados a elegir al como lema de estas jornadas “Los Archivos en contexto”, porque estamos convencidos del papel tan importante que tienen los archivos ante un contexto en el que se están produciendo múltiples cambios.

Esta ha sido nuestra inspiración al marcar los cinco ejes temáticos:

1. Sostenibilidad: el uso eficiente de los recursos energéticos limitados, la mitigación del aceleramiento en el cambio climático y la adaptación a él son retos para abordar una gestión verde de nuestros archivos, tanto en su dimensión arquitectónica como de servicio digital. En estas jornadas se han revelado no solo algunas de las claves para mejorar la habitabilidad y la eficiencia energética de nuestros edificios de archivos, sino también algunas experiencias como la construcción de un archivo en Ámsterdam totalmente sostenible energéticamente. Aplicada a la sostenibilidad digital, hemos conocido los límites y retos que esta situación plantea a través de la ponencia de Peak Memory.

En su faceta socioeconómica, la sostenibilidad también guarda relación con el empleo digno y la justicia retributiva, derechos que demasiadas veces están en riesgo en



nuestra comunidad profesional. En estas jornadas también se han conocido los resultados de algunas iniciativas que se han llevado o se están llevando a cabo para mejorar estas condiciones, tanto desde nuestra asociación como desde otras asociaciones.

2. Adaptación: los cambios se suceden rápidos, son cada vez más complejos y diversos, y a veces requieren de una respuesta inmediata. Resulta interesante compartir cómo se producen estas adaptaciones en los servicios archivísticos, la distribución de espacios, los cambios tecnológicos, el modo de trabajo, etc. En estas jornadas se han mostrado varias experiencias de adaptación, algunas muy novedosas, que nos han hecho reflexionar sobre si la gestión del documento está evolucionando hacia el gobierno del dato.

3. Visibilidad: nuestros archivos deben ser espacios abiertos que desarrollen esa función social de puesta a disposición a la ciudadanía de fondos documentales e información. No hay duda de que dicha visibilidad puede verse aumentada exponencialmente con el uso de las nuevas tecnologías y de Internet. En estas jornadas se ha compartido la experiencia de dos archivos históricos provinciales de Andalucía (Córdoba y Cádiz), muy activos en la difusión en redes sociales y página web, que le dan tanta importancia a esa actividad como a la monitorización de la misma. También hemos tenido la oportunidad de conocer en un ambiente distendido (en nuestra *Archicañas*), de la mano de un *hacker*, su visión sobre la apertura de los archivos públicos, porque son el tesoro de toda la ciudadanía.

4. Colaboración: la profesión archivística desde hace mucho ha sentido la necesidad de agruparse con los iguales para alcanzar objetivos, a veces teóricos y otras veces prácticos y ligados al quehacer cotidiano. Esta necesidad se incrementa en un mundo de interdependencias y conexiones con otras profesiones, colectivos y particulares.

En estas jornadas se han compartido dos experiencias de colaboración en las que participa activamente la AAA desde su inicio: la Comunidad de Práctica Valora y el proyecto la Digitalizadora de la Memoria Colectiva.



Inauguración de las Jornadas | foto Rafael Martínez Castro



M.ª del Mar Ibáñez presenta la Comunidad Valora | foto Rafael Martínez Castro



Conferencia de Luis Martínez Archiveros en el laberinto: Una profesión en permanente búsqueda de su identidad | foto Mercedes Jiménez Bolívar



Comité organizador de las Jornadas, tras la clausura | foto Nani Forte Martínez

La Comunidad de Práctica Valora es una iniciativa que se lanzó hace casi dos años, que ha logrado aglutinar de forma totalmente altruista a profesionales de reconocido prestigio del mundo archivístico de ámbito nacional, de prácticamente todas las comunidades autónomas y con representación también de la administración local, que se han reunido para dar una respuesta común al proceso de valoración y ofrecer determinadas herramientas y metodologías que faciliten su realización hoy en día.

Para ello se desarrollaron tres líneas de trabajo cuyos avances y resultados se han presentado en estas jornadas en primicia:

La línea 1 de Repositorio, cuyo objetivo primordial es facilitar el acceso a la información contenida en las tablas de valoración de series documentales aprobadas por los distintos órganos de valoración de las administraciones públicas en un repositorio único.

La línea 2 de Metodología, cuyos objetivos son:

> Basándose en la Metodología VARCa, desarrollar el concepto de valor primario para poder determinar el período de retención de los documentos de forma objetiva, sistemática, transparente y en base a criterios legales.

> Facilitar una comprensión clara de los conceptos ligados a la determinación del valor secundario y elaborar un modelo de “lista de verificación” de criterios para justificarlo.

> Realizar un análisis comparativo de los formularios de identificación y valoración actuales del conjunto de las comunidades autónomas y de la Administración General del Estado y elaborar una propuesta de elementos para el diseño de un formulario “ideal”.

Y la línea 3 de Macrovaloración, cuyo objetivo primordial es establecer criterios que ayuden a planificar y realizar esta en una organización, permitiendo llevarla a cabo a nivel de funciones, de familias de trámites o, incluso, de agrupación de series documentales.

La Comunidad Valora está llegando a su término, pero no a su fin. Habrá Valora 2, en la que no solo se evolucionará en los resultados y en el marco teórico obtenido en esta primera comunidad, sino que también se realizará la implementación práctica de dicho marco teórico, a través de la realización de ensayos de macrovaloración.

Otra experiencia de colaboración mostrada en estas jornadas, en esta ocasión con otros colectivos, es el proyecto La Digitalizadora de la Memoria Colectiva², una iniciativa que tiene como objetivo la preservación de la memoria audiovisual grabada en formatos que ya no pueden reproducirse, como cintas de video o de audio. Este proyecto trabaja en la conservación y difusión de este material, contando con la colaboración colectiva de personas, asociaciones y barrios, que también tienen la oportunidad de implicarse directamente en el proyecto enriqueciendo la descripción archivística de dichos fondos con sus recuerdos y comentarios sobre esa memoria audiovisual.

5. Formación: las nuevas o renovadas funciones archivísticas representan un gran desafío para el aprendizaje profesional. Hemos conocido el mapa de conocimiento que se ha definido dentro del Plan de Mejora de la Subdirección General de Archivos Estatales, entre cuyos objetivos están el apoyo al desarrollo del talento interno y la transformación del conocimiento tácito en conocimiento explícito y estructurado.

Tras la celebración de estas jornadas, en las que ha habido la lectura de comunicaciones muy interesantes relativas a cada uno de esos ejes temáticos, compartimos tres reflexiones finales:

De la complejidad inabarcable del contexto al descubrimiento de teorías y prácticas archivísticas de innovación y adaptación concretas: el lema de las jornadas marca un horizonte extenso, complicado, que el programa ha pretendido facilitar mostrando casos reales, cercanos, que alienten al auditorio a ser permeable al contexto y la adaptación creativa.

La afirmación de la profesión archivística en evolución, de la mano de otras profesiones, también en evolución: en este foro se ha podido comprobar de primera mano la adaptación profesional a los nuevos tiempos, incluso en plena pandemia, con relaciones más ricas y variadas con otras profesiones, en equipos multidisciplinares y con la introducción de nuevas tecnologías muy novedosas.

La colaboración profesional supera el sentido práctico y alcanza la motivación colectiva: llevamos años trabajando en red, con muy pocas ocasiones o ninguna de vernos en tres dimensiones. El gozar de la comunicación no verbal, la cercanía y la expresión máxima de la colaboración profesional en persona se han podido vivir de nuevo en estas jornadas presenciales.

NOTAS

1. Las jornadas fueron grabadas y pueden verse los vídeos en la web: <https://www.archiverosdeandalucia.org/iii-jornadas-internacionales/>

2. En el número monográfico de *revista PH* sobre la emergencia de otros modelos de gestión del patrimonio cultural (PH 101, octubre 2020), se incluye una contribución sobre este proyecto: <http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4750>